



Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
Ministerio de Educación
Dirección General de Planeamiento
Dirección de Currícula

Páginas para el alumno

Ciencias Sociales

Belgrano y los tiempos de la Independencia





A los alumnos y alumnas:

Este libro pertenece a la biblioteca de tu escuela.
Te pedimos que, cuando trabajes con él,
lo cuides y pienses en otros chicos que,
como vos ahora, podrán disfrutarlo más adelante.

Ciencias Sociales

**Belgrano y los tiempos
de la Independencia**

Páginas para el alumno



Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires . Ministerio de Educación.
Dirección General de Planeamiento . Dirección de Currícula

Ciencias sociales : Belgrano y los tiempos de la independencia : páginas para el alumno / coordinado por Cecilia Parra y Susana Wolman. - 1a ed. - Buenos Aires : Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2007.
32 p. ; 30x21 cm. - (Plan plurianual para el mejoramiento de la enseñanza 2004-2007)

ISBN 978-987-549-329-2

1. Material Auxiliar de Enseñanza. 2. Material Didáctico. I. Parra, Cecilia, coord.
II. Wolman, Susana, coord.
CDD 371.33

AGRADECIMIENTOS

Al personal de la Biblioteca de la Academia Nacional de Historia
y a Aurora Ravina.

A Mariana Canedo, por su colaboración en *Ciencias Sociales*.

Grado de aceleración 4°-7°, 2003-2005, antecedente de la presente publicación.

ISBN 978-987-549-329-2

© Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Ministerio de Educación

Dirección General de Planeamiento

Dirección de Currícula. 2007

Hecho el depósito que marca la Ley n° 11.723

Esmeralda 55. 8° piso.

C1035ABA, Buenos Aires

Correo electrónico: dircur@buenosaires.edu.ar

Permitida la transcripción parcial de los textos incluidos en esta obra, hasta 1.000 palabras, según Ley 11.723, art. 10°, colocando el apartado consultado entre comillas y citando la fuente; si éste excediera la extensión mencionada deberá solicitarse autorización a la Dirección de Currícula. **Distribución gratuita. Prohibida su venta.**

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno

JORGE TELERMAN

Ministra de Educación

ANA MARÍA CLEMENT

Subsecretario de Educación

LUIS LIBERMAN

Directora General
de Educación

ADELINA DE LEÓN

Director de Área
de Educación Primaria

CARLOS PRADO

"Plan Plurianual para el Mejoramiento de la Enseñanza 2004-2007"

Dirección de Currícula

Coordinación del área de Educación Primaria: Susana Wolman

Coordinación del Programa de Materiales Educativos: Cecilia Parra

Coordinación del área de Ciencias Sociales: Adriana Villa

CIENCIAS SOCIALES. BELGRANO Y LOS TIEMPOS DE LA INDEPENDENCIA. PÁGINAS PARA EL ALUMNO

Elaboración del documento: Mariana Lewkowicz

Colaboración: Karin Grammatico

El presente documento fue elaborado sobre la base de:

G.C.B.A., Secretaría de Educación, Dirección General de Planeamiento,

Proyecto de conformación de grados de aceleración, *Ciencias Sociales*.

Grado de aceleración 4º-7º Material para el alumno y Material para el docente, 2003-2005.

G.C.B.A.

EDICIÓN A CARGO DE LA DIRECCIÓN DE CURRÍCULA.

Coordinación editorial: Virginia Piera.

Coordinación gráfica: Patricia Leguizamón.

Supervisión de edición: María Laura Cianciolo y Teresita Vernino.

Diseño gráfico: Patricia Peralta.

Ilustración de tapa: Gustavo Damiani.

Apoyo administrativo y logístico: Olga Lose, Jorge Luit y Emilio Zuccollo.

Índice

■ Presentación.....	7
■ El Río de la Plata cuando Belgrano era chico.....	9
La organización de los territorios cambia	9
El Virreinato del Río de la Plata	9
Las causas de la creación del Virreinato del Río de la Plata.....	10
Buenos Aires, capital del nuevo Virreinato.....	11
Imágenes y testimonios de una ciudad que cambia	11
■ El nacimiento de Belgrano.....	13
La población de Buenos Aires.....	13
Llegan los migrantes	13
Buenos Aires, ¿puerto de comercio?	14
¿Qué sucedía en otros lugares del mundo en la época del Virreinato?	15
Surgen nuevas formas de producir.....	15
Se inventan máquinas para producir más	15
Las exportaciones inglesas aumentan.....	16
La Revolución Industrial en Inglaterra	16
■ Belgrano y su familia en la sociedad colonial.....	17
Vivir y trabajar en la época colonial.....	17
■ Los Belgrano, una familia de la élite	18
En la ciudad	18
En la campaña bonaerense	20
Estudiar en la época de la Colonia	23
■ La educación de Belgrano	23
¿Qué sucedía en otros lugares del mundo en la época del Virreinato?.....	24
La Revolución Francesa	24
■ Belgrano y la Revolución Francesa	24



■ Belgrano y la Revolución de Mayo	25
La Revolución en el Río de la Plata	25
■ De testigo a protagonista	25
Las Invasiones Inglesas	25
■ Belgrano rechaza las Invasiones Inglesas	26
Los comerciantes ingleses se decepcionan	26
El primer gobierno revolucionario	27
Opiniones sobre los sucesos de Mayo	28
■ Belgrano y la Revolución	28
Las guerras de Independencia	29
¿Por qué hubo guerras?	29
■ El creador de la bandera	29
La Declaración de la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata	30
■ Belgrano impulsa la Independencia	30
Vivir en guerra	31
■ Los últimos años de Belgrano	31
■ Para seguir pensando	32



Presentación

Belgrano y los tiempos de la Independencia. Páginas para el alumno es una publicación dirigida a los estudiantes de quinto grado de las escuelas de la ciudad de Buenos Aires. Reúne información sobre la vida y las ideas de Manuel Belgrano, sobre la historia del Virreinato del Río de la Plata, cuando los territorios que hoy integran la República Argentina eran parte de las colonias españolas y sobre los primeros años de vida independiente en estos territorios.

Cada una de las partes en las que está dividido este material corresponde a una etapa de la vida de Belgrano:

- La primera, "El Río de la Plata cuando Belgrano era chico", informa sobre la creación del Virreinato, y el nacimiento de Manuel Belgrano.
- La segunda parte, "Belgrano y su familia en la sociedad colonial", permite conocer a través de textos e imágenes cómo fue la juventud de Belgrano, su familia, sus estudios, la organización de la sociedad colonial y cómo era la vida cotidiana de las personas en esa época.
- Finalmente, la tercera parte, "Belgrano y la Revolución de Mayo", se ocupa de la Revolución de Mayo y algunos hechos que tuvieron lugar en la primera década que siguió a la Revolución, en los que Belgrano tuvo una participación muy importante.

A lo largo de estas páginas compartiremos distintas fuentes: textos, cuadros, mapas, reproducciones de pinturas, cada una de ellas permitirá conocer distintos aspectos de la vida de las personas en esa época.

Nos ubicamos en la época de Manuel Belgrano, sin olvidarnos que también son los tiempos de José de San Martín, de Mariano Moreno, de Martín Güemes y de otros protagonistas de nuestra historia. Entre ellos, elegimos a Belgrano por varias razones. Sin duda, Belgrano ocupó un lugar destacado en los principales acontecimientos de la época. Además, escribió una *Autobiografía* que nos permite conocer sus puntos de vista y sentimientos. También lo elegimos porque a lo largo de toda su vida mantuvo un compromiso profundo con las ideas revolucionarias.

El Río de la Plata cuando Belgrano era chico

La organización de los territorios cambia

En 1776 el rey de España, Carlos III, decidió reorganizar el gobierno de sus colonias americanas. Una de las reformas que implementó fue la creación del Virreinato del Río de la Plata, cuya capital fue la ciudad de Buenos Aires.

El Virreinato del Río de la Plata

En estos dos mapas está representada una parte del continente americano. Cada uno corresponde a un período diferente de la época colonial.



◀ El Virreinato del Perú (1543 - 1776).



▶ El Virreinato del Río de la Plata (1776 - 1810).

Las causas de la creación del Virreinato del Río de la Plata

Durante todo el siglo XVIII la ciudad de Buenos Aires experimentó un gran crecimiento. Su ubicación geográfica, cerca del océano Atlántico, permitía una comunicación directa por mar con España y con otros países de Europa. Aunque el sistema de monopolio comercial sólo autorizaba el comercio a través de Lima, gran parte de la plata de Potosí y de otras minas salía de las colonias por el puerto de Buenos Aires. La salida ilegal de plata y el ingreso de productos a través del contrabando eran cada vez más intensos.

En 1759 Carlos III asumió como nuevo rey de España y, asesorado por sus consejeros, decidió realizar cambios en sus colonias en América. Su objetivo era recuperar el control del territorio y de las riquezas.

La situación era muy difícil. Carlos III estaba preocupado por el crecimiento del contrabando y por la amenaza de Inglaterra y Francia, que tenían barcos de comercio y de guerra distribuidos por los mares cercanos a las colonias. También, por la presencia de los portugueses, que se habían instalado en colonia del Sacramento en la Banda Oriental.

La corona española necesitaba aumentar la recaudación. Para lograrlo, entre otras medidas, debía controlar el comercio ilegal, que no pagaba impuesto alguno. Una de las decisiones que tomó el Rey fue la división del Virreinato del Perú que resultaba demasiado extenso y la creación del Virreinato del Río de la Plata. La ciudad de Buenos Aires fue elegida capital del nuevo virreinato y Pedro de Cevallos fue designado primer virrey.



▲ Virrey Pedro de Cevallos.



► El rey de España, Carlos III de Borbón. Óleo del pintor Mariano Salvador Maella, detalle; la obra se encuentra en el Palacio Real de Madrid.

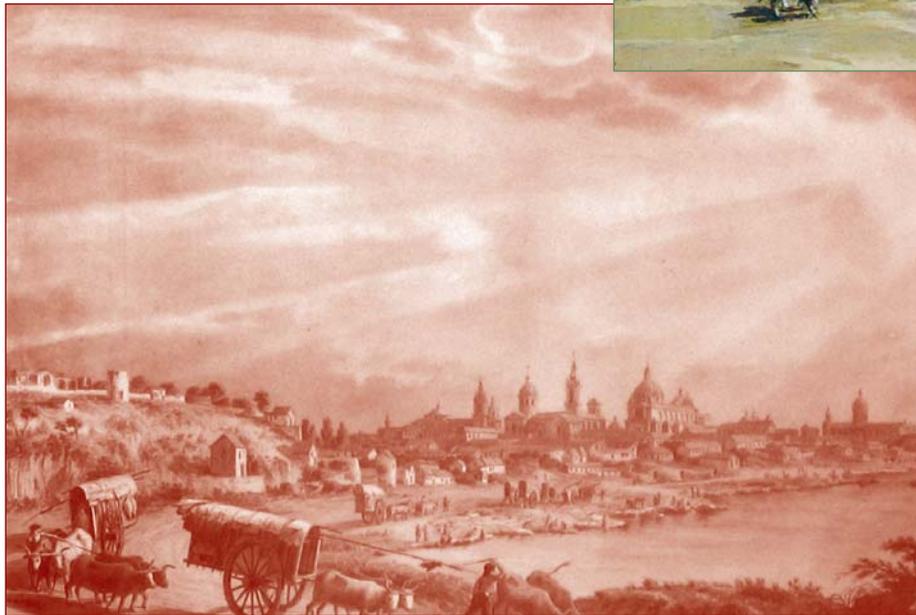
Buenos Aires, capital del nuevo Virreinato

Los cambios que experimentó la ciudad de Buenos Aires durante el siglo XVIII fueron importantes y se aceleraron aún más a partir de su designación como capital del Virreinato del Río de la Plata.

Imágenes y testimonios de una ciudad que cambia



▲ "La Plaza Mayor en 1750".
Óleo de Léonie Mathis.



◀ "Vista de Buenos Aires
desde el camino de las
Carretas". Aguada de
Fernando Brambila, 1794.

▼ "Vista de Buenos Aires desde
el Río". Aguada de Fernando
Brambila, 1794.



G.C.B.A.

TESTIMONIO Nº 1

Hacia el año 1700 un sacerdote jesuita escribía:

"Buenos Aires tiene el nombre de ciudad pero es más chica que muchas aldeas de Alemania... Buenos Aires en sí es fea; sólo tiene tres iglesias, la peor de todas es la nuestra, que se encuentra en el centro, cerca del fuerte. A un lado, no muy lejos de allí, está la iglesia de los franciscanos con su convento; al otro, pero muy cerca, la hermosa Catedral, construida con cal y ladrillos y cubierta de tejas; todos los otros edificios están fabricados de enramados y barro, al estilo de nidos de golondrinas.

Citado por Sergio Villalobos, *Comercio y contrabando en el Río de la Plata y Chile*, Buenos Aires, Eudeba, 1975.

TESTIMONIO Nº 2

En 1747, José Cardiel, que también era sacerdote jesuita, contaba en una carta que la ciudad "es tanto lo que ha crecido con la llegada de varios navíos, que sus moradores pasarían de 16.000 personas, y en orden a los edificios, ya todos son de ladrillo y teja, y muchos de dos pisos y rejas y balcones..."

Citado por Sergio Villalobos, *Comercio y contrabando en el Río de la Plata y Chile*, Buenos Aires, Eudeba, 1975.

TESTIMONIO Nº 3

En 1772, el marino español Francisco Millau redactó su "Descripción de la provincia del Río de la Plata". Allí habla con asombro del progreso de la ciudad de Buenos Aires, de la construcción de nuevas casas, de la presencia de numerosos comerciantes tanto extranjeros como residentes de la ciudad. "Es muy grande el número que hay de tiendas de mercaderías de ropas y otros géneros, mucho mayor que el que regularmente se ve en cualquier otra ciudad de América. Pues, además de encontrarse en el centro todas las esquinas de las cuerdas ocupadas por tiendas, prosiguen aunque en menor número hasta cerca de las quintas; aunque las del centro son las de mayor consideración y están surtidas con géneros más finos."

Citado por Sergio Villalobos, *Comercio y contrabando en el Río de la Plata y Chile*, Buenos Aires, Eudeba, 1975.

TESTIMONIO Nº 4

En 1783, el marino y explorador español Juan Francisco Aguirre, enviado por el Rey de España, escribió: "Hasta hace 15 años la migración de España a Buenos Aires era pequeña. Pero ahora, con la libertad de comercio y la frecuente navegación de sus navíos, los de guerra y correos, la migración es numerosa. El oro y la plata de las Indias atraen a la gente. [...]"

"Si alguno quiere convencerse por sí mismo de la verdad de los cambios en esta Ciudad, que eche la vista al casco de la misma y notará que son nuevas, recientes, las primeras casas. Además que no hay anciano que no confiese la pobreza con que se vestía y trataba en aquel tiempo. Pero qué digo anciano, no hay uno que no se asombre de la transformación de Buenos Aires casi de repente."

De L. Bertoni y L. Romero, *Historia testimonial argentina. Documentos vivos de nuestro pasado*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984.



El nacimiento de Belgrano

Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano, tal el nombre completo de quien comúnmente llamamos Manuel Belgrano, nació en el año 1770 en Buenos Aires.

Todavía no se había creado el Virreinato del Río de la Plata y, por tanto, la ciudad no era una capital. Sus calles eran de tierra, en los días de lluvia se formaba un barro que hacía difícil recorrerlas tanto en carros como a pie.

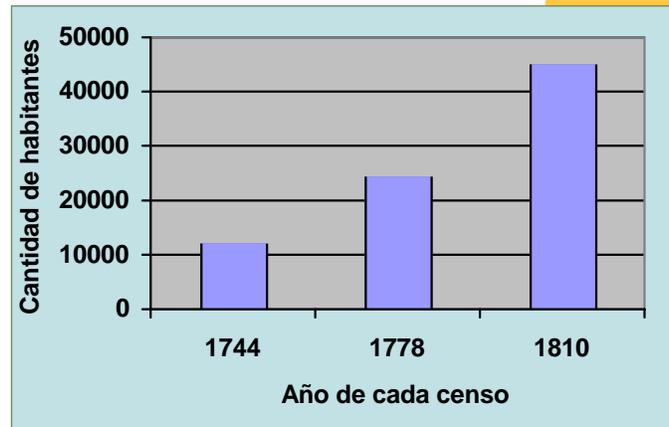
El padre de Manuel Belgrano se llamaba Domingo y había nacido en Italia. Fue uno de los tantos comerciantes extranjeros que se instalaron en la ciudad de Buenos Aires desde mediados del siglo XVIII. Don Domingo Belgrano se casó con una mujer criolla, doña María Josefa González Casero y tuvieron trece hijos, cinco mujeres y ocho varones.

Manuel Belgrano nació el 3 de junio de 1770 en la casa en la que vivía su familia, que quedaba muy cerca de la Iglesia de Santo Domingo, fue el cuarto hijo del matrimonio.

La Iglesia de Santo Domingo se conserva hasta la actualidad. Está ubicada en la esquina de las calles Defensa y Belgrano, en el barrio de Montserrat, en la actual ciudad de Buenos Aires.

La población de Buenos Aires

Uno de los cambios más significativos ocurridos en Buenos Aires en la época colonial fue el aumento de la cantidad de personas que vivían en la ciudad.

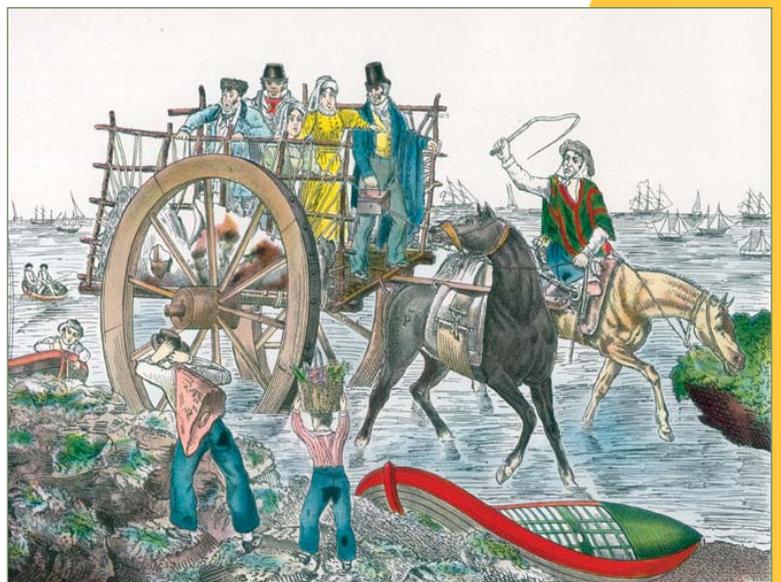


Llegan los migrantes

La población de la ciudad de Buenos Aires aumentó principalmente porque llegaron personas desde distintos lugares para vivir en ella. La mayoría de ellos migraba para obtener mejores oportunidades de trabajo.

Agricultores y artesanos de otros lugares del Virreinato se trasladaron hacia Buenos Aires, donde podían vender alimentos, ropa, muebles y otros objetos. Muchos españoles llegaron como comerciantes, funcionarios o militares. También se instalaron en Buenos Aires comerciantes portugueses y otros procedentes de distintos lugares de Europa.

Las familias ricas de la ciudad compraban esclavos para que trabajaran a su servicio. La llegada de esclavos, traídos desde África en barcos ingleses, también produjo un aumento de población.



"Carreta de desembarque".
Litografía en color de Hipólito Bacle.

G.C.B.A.

Buenos Aires, ¿puerto de comercio?



▲ Rutas comerciales.

Durante el siglo XVIII las compañías inglesas acapararon la mayor parte del comercio de esclavos, los trasladaban desde África y los vendían en América.

▼ Dibujo de Juan Mauricio Rugendas.



Desde los tiempos de la conquista de América, los reyes de España establecieron el monopolio comercial en sus colonias. Según las disposiciones del monopolio, América sólo podía comerciar con España, y para hacerlo debía utilizar los puertos autorizados.

Como Buenos Aires no era un puerto autorizado, estaba prohibido comerciar directamente con España, llevando las mercaderías en barco a través del océano Atlántico. Los productos se debían transportar en carretas o a lomo de mula cuando el terreno era montañoso, hasta El Callao, un puerto muy cerca de Lima. En El Callao, se embarcaban para ir por el océano Pacífico hasta Panamá. Luego, hacían otro trecho por tierra, hasta Portobelo, un puerto autorizado ubicado en la costa atlántica. En Portobelo, se los volvía a embarcar rumbo a España. La misma ruta hacían los productos de origen europeo que se traían para vender en Buenos Aires. Una gran parte del itinerario se hacía por tierra. Por ejemplo, el trayecto desde Buenos Aires hasta Lima duraba aproximadamente 30 días y costaba mucho dinero.

En 1713 el comercio del Río de la Plata comenzó a cambiar. Ese año, España e Inglaterra firmaron un tratado por el cual la corte española concedía a Inglaterra permiso para vender esclavos en las colonias españolas de América.

Por este acuerdo Buenos Aires quedó habilitada para el comercio de esclavos. Junto con los esclavos, estaba permitido transportar algunos productos que se consideraban necesarios para mantenerlos. Con este pretexto, las bodegas de los barcos ingleses que llevaban esclavos se llenaron de productos para vender en Buenos Aires. Las telas eran el principal rubro del contrabando, pero no el único. Los productos se pagaban con plata de Potosí y con cueros.

En 1719 las autoridades de Buenos Aires confiscaron la mercadería que traía de contrabando una fragata llamada Arbelá. Había telas, armas, cerveza, aguardiente, pólvora, marfil, cera, lienzos de algodón, loza de la China, arroz, cuchillos, espejos, tabaco y prendas de vestir.

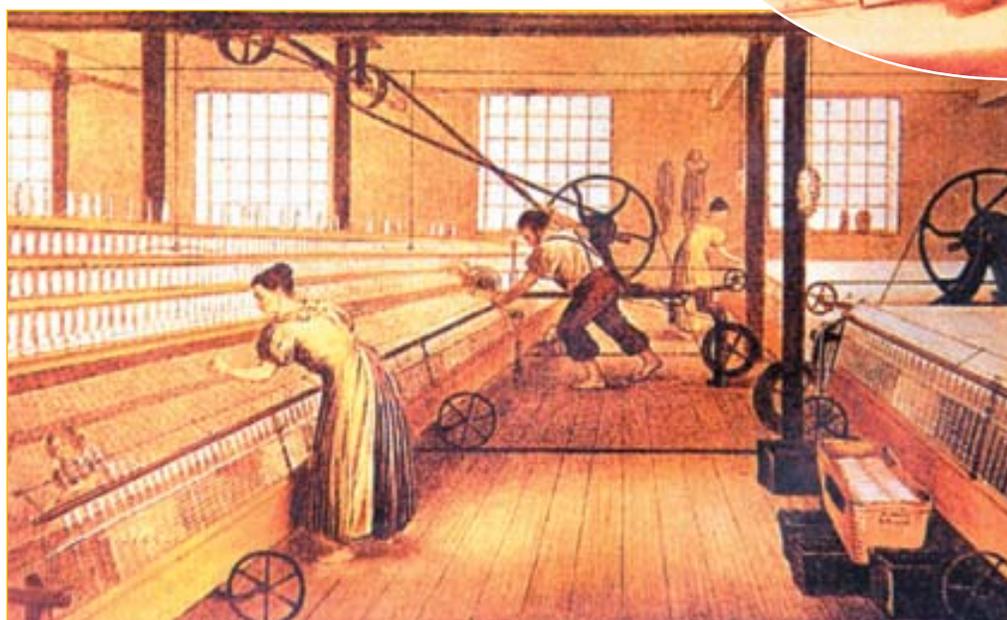
Otro cargamento capturado en 1727 contenía, además de las infaltables telas, cuchillos, cucharas, limpiadientes, larga vistas, peinetas de asta, marfil, tijeras de acero, navajas, tornillos, bastones de metal y de vidrio, medias de hombre y de mujer, medias de seda, vasos, saleros, sombreros finos, encajes, zapatos, chinelas, cintas, pañuelos de seda, hojalata para faroles, relojes de plata y hachas.

¿Qué sucedía en otros lugares del mundo en la época del Virreinato?

Mientras el Rey de España reformaba el sistema de gobierno de las colonias americanas, en otros lugares se registraban importantes transformaciones que iban a afectar a todo el mundo. Uno de esos cambios fue la Revolución Industrial que comenzó en Inglaterra hacia el año 1770.

Surgen nuevas formas de producir

Estas imágenes permiten conocer algunos cambios en la forma de organizar la producción textil que son característicos de la Revolución Industrial.



Se inventan máquinas para producir más

La Revolución Industrial fue posible, entre otras circunstancias, por la invención de nuevas máquinas.

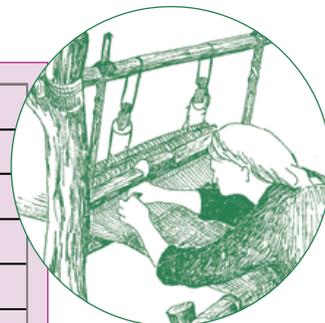
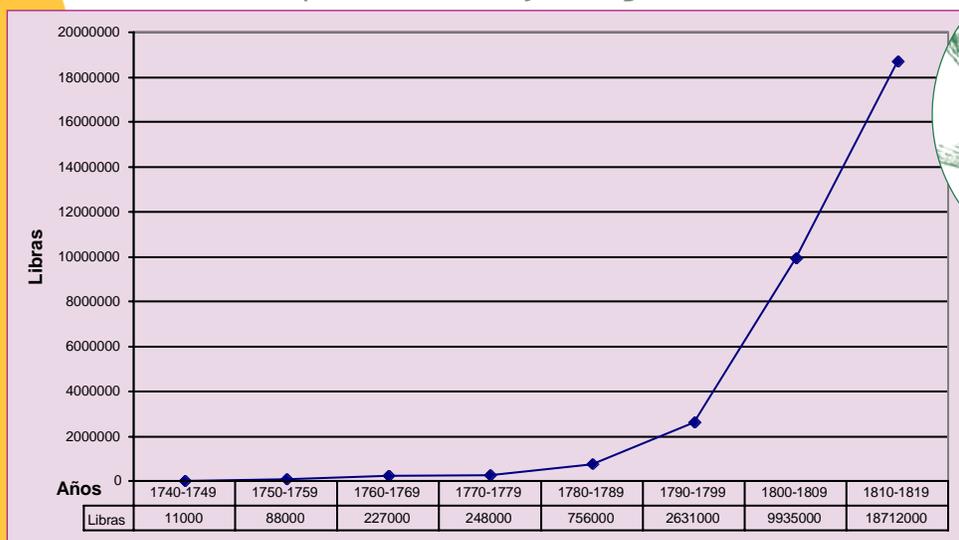
Cronología de algunos inventos

1733	Hiladora	(en Inglaterra)
1775	Máquina de vapor	(en Inglaterra)
1786	Telar mecánico	(en Inglaterra)

Las exportaciones inglesas aumentan

El siguiente gráfico brinda datos sobre la cantidad de tejidos (expresada en su valor en libras) que se exportaron desde Inglaterra hacia otros países o regiones entre los años 1740 y 1829.

Exportaciones de tejidos ingleses



Fuente: Elaborado a partir de datos extraídos de M. Alonso, E. Elisalde y E. Vázquez, *Historia. Europa Moderna y América Colonial*, Buenos Aires, Aique, 1995.

La Revolución Industrial en Inglaterra

Hacia el año 1770, en Inglaterra comenzaron a producirse importantes cambios en la forma de organizar la producción.

La invención de la máquina de vapor permitió emplear una nueva fuente de energía para mover las máquinas de hilar y los telares mecánicos. Comenzó la llamada Revolución Industrial, un cambio revolucionario que produjo profundas transformaciones sociales, además del aumento de la producción.

Hasta entonces casi todas las manufacturas se producían de un modo artesanal, es decir, se hacían en pequeña escala en las casas de los trabajadores o en pequeños talleres, usando máquinas que se movían a mano o bien con energía animal o hidráulica.

Como las máquinas nuevas eran grandes y costosas, no se podían instalar en casas particulares o en talleres. Con la Revolución Industrial, la producción de manufacturas se trasladó a establecimientos mucho más amplios, las fábricas.

La Revolución Industrial provocó grandes cambios en la forma de vivir y de trabajar de la gente. Millones de personas migraron desde el campo hacia las ciudades para buscar trabajo. Los propietarios de las fábricas contrataban a hombres, mujeres, niños y niñas. Las condiciones de trabajo eran muy duras y los horarios muy extensos. En Inglaterra, los dueños de las nuevas industrias y los comerciantes estaban cada vez más interesados en vender mayores cantidades de productos industriales y salieron a buscar nuevos mercados. Las colonias americanas se transformaron en un mercado importante para las manufacturas inglesas, en particular para las telas y prendas de vestir de lana y de algodón.

Con el tiempo, los avances de la Revolución Industrial se difundieron hacia otros países de Europa y, fuera de Europa, a los Estados Unidos.

Belgrano y su familia en la sociedad colonial

Vivir y trabajar en la época colonial



Indios pampas. Acuarela del pintor inglés Emeric Essex Vidal, 1818.

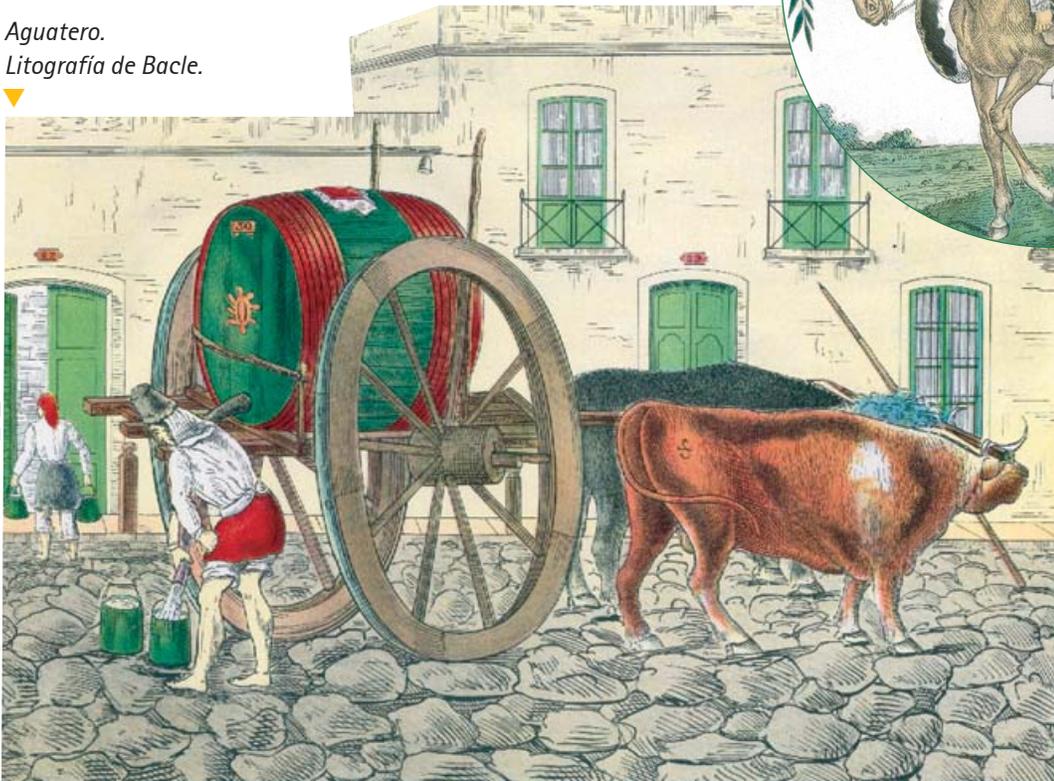
La vida en las colonias americanas estaba regulada por leyes establecidas por los monarcas españoles. Con respecto a la organización de la sociedad, estas leyes establecían a qué actividades podían dedicarse las personas, según su origen, el color de su piel y su riqueza. Las pinturas de la época permiten conocer algunas actividades, costumbres y gustos característicos de los distintos grupos que integraban la sociedad colonial

La vida cotidiana de las personas en la época colonial dependía del grupo social al que pertenecían. También era diferente según fueran habitantes de la ciudad o de las áreas rurales.

El vendedor de duraznos.
Litografía de Bacle.



Aguatero.
Litografía de Bacle.



G.C.B.A.



Los Belgrano, una familia de la élite

Manuel Belgrano escribió una *Autobiografía*, a partir de la cual podemos conocer aspectos de su vida y sus opiniones sobre algunos acontecimientos de la época. Por ejemplo, Belgrano cuenta:

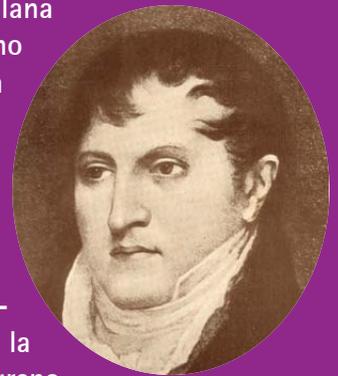
"El lugar de mi nacimiento es Buenos Aires; mis padres, don Domingo Belgrano y Peri conocido por Pérez, natural de Onella, y mi madre, doña María Josefa González Casero, natural también de Buenos Aires.

"La ocupación de mi padre fue la de comerciante, y como le tocó el tiempo del monopolio, adquirió riquezas para vivir cómodamente y dar a sus hijos la educación mejor de aquella época."

En 1750 el padre de Belgrano, que había nacido en Italia, se trasladó a Cádiz (un puerto español que comerciaba con América) y se naturalizó español. A los pocos años viajó para radicarse en Buenos Aires. Con el tiempo llegó a ser uno de los cinco comerciantes más ricos de la ciudad. ¿Cómo logró hacer esa fortuna?

El padre de Belgrano se dedicaba al comercio de plata, cueros de vaca, lana de vicuña, azúcar, yerba mate, ponchos, tabaco, vinos y otros productos. Como muchos comerciantes de la época, don Domingo Belgrano también compraba y vendía esclavos. Hacía negocios en Europa, Brasil, Buenos Aires, y también en el interior del Virreinato.

A partir de la creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776, la actividad comercial a lo largo de la ruta que unía Buenos Aires con Potosí creció. Desde entonces, casi todos los productos del exterior que se consumían en Potosí ingresaban por el puerto de la nueva capital del Virreinato. Como consecuencia, los comerciantes monopolistas de Buenos Aires tuvieron asegurada la prosperidad económica. Uno de estos comerciantes prósperos fue Domingo Belgrano.



En la ciudad

Los españoles y sus hijos criollos eran el grupo con mayor prestigio y riqueza de la ciudad. Vivían en casas grandes cerca del centro y rodeados de sirvientes. Para vestirse, usaban ropa lujosa que se hacían traer de Europa, también era común que le encargaran a algún sastre de la ciudad que les confeccionara trajes o vestidos con telas y modelos importados.

Los integrantes de este sector social se dedicaban al comercio o eran dueños de grandes campos, otros eran sacerdotes, militares o abogados. Sólo los españoles podían ocupar los cargos más importantes del gobierno colonial.

◀ Litografía de Bacle.

En las ciudades había muchos mestizos que ejercían distintos oficios, por ejemplo, el de carpintero o sastre. Los negros eran esclavos, muchos trabajaban en el servicio doméstico. Pero también había esclavos que hacían jabones, escobas, plumeros o canastos y los vendían por las calles. También podían ser vendedores ambulantes de velas, agua o dulces, barberos, o lavanderas. Mucha gente trabajaba en el puerto cargando y descargando los barcos, transportando pasajeros y mercaderías en carretas o atendiendo tiendas y pulperías.



Encendedor de faroles. Bacle.

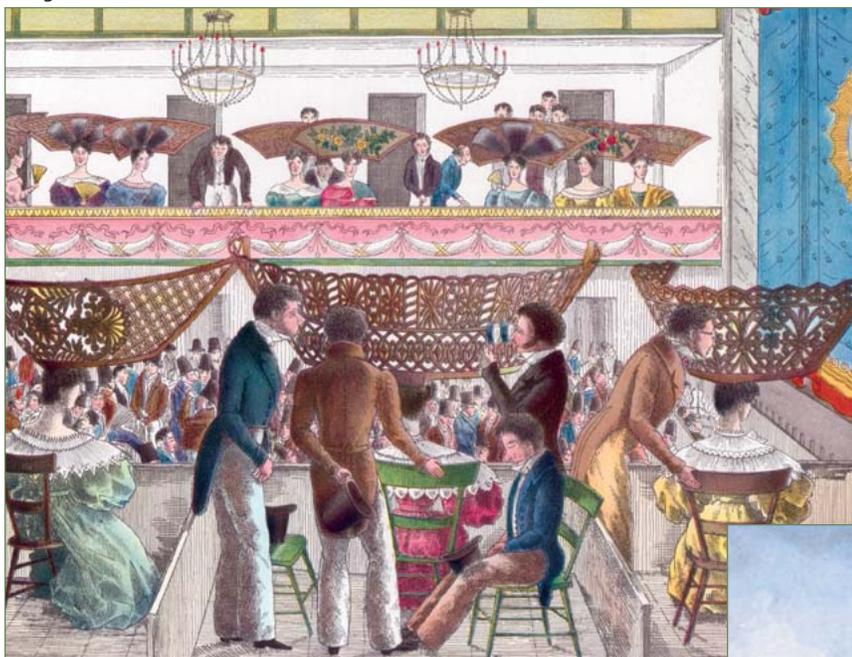


Lavandera. Bacle.

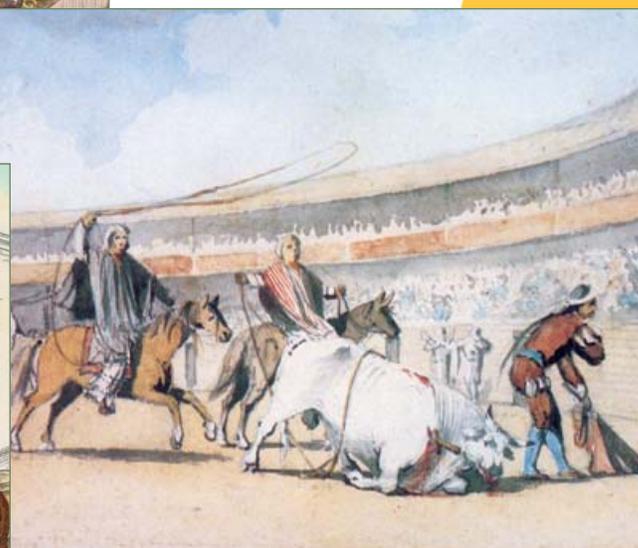
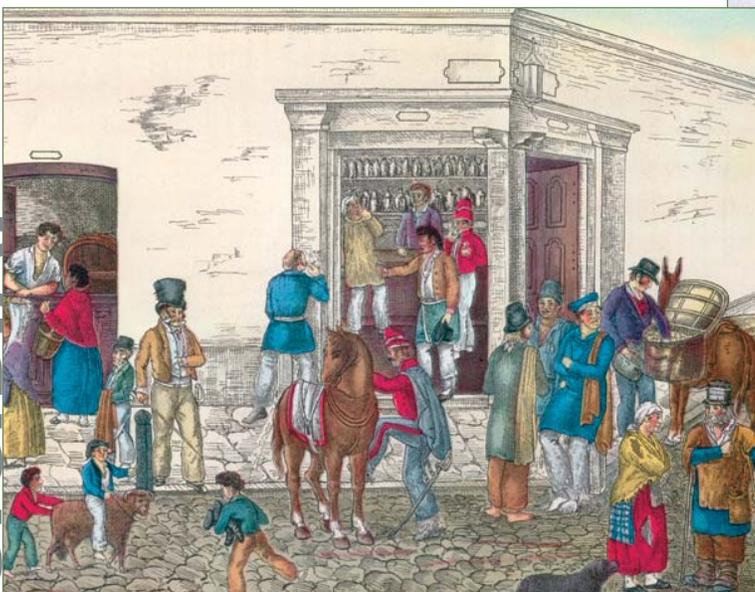


Vendedor de velas. Bacle.

Litografía de Bacle.



◀ Para divertirse, algunos habitantes de Buenos Aires pertenecientes a distintos sectores sociales asistían a las corridas de toros o al teatro.



Acuarela de Emeric E. Vidal.

◀ En la ciudad había pulperías, generalmente ubicadas en las esquinas, donde se podía tomar algo y jugar a los dados o a los naipes. Litografía de Bacle.



▲ En las áreas rurales también había pulperías. Las pulperías de campo eran almacenes donde los hombres se reunían a tomar bebidas alcohólicas, conversar y jugar a los naipes. Siempre había una guitarra para quienes quisieran tocar y cantar. Las mujeres sólo asistían en ocasiones especiales, cuando se organizaban bailes. "Interior de una pulpería". Dibujo de Alfred Paris.

En la campaña bonaerense

¿Quiénes eran los habitantes de los campos cercanos a la ciudad de Buenos Aires en la época colonial y en los primeros tiempos de la Independencia? Una parte importante de la población estaba formada por migrantes provenientes de distintos lugares del interior del Virreinato que llegaban atraídos por las posibilidades de trabajar. Eran, sobre todo, hombres solteros, por lo general mestizos o blancos y recibieron el nombre de gauchos. Se empleaban año tras año en la misma estancia o en estancias vecinas para trabajar en la yerra de animales o en la cosecha. Vivían en ranchos con paredes de adobe y techos de paja. También había familias ricas, dueñas de grandes extensiones de tierras. Sus viviendas, construidas con paredes de ladrillos cocidos y techos de tejas, eran mucho más amplias y cómodas que las de los gauchos.

De a poco, se fueron formando pueblos. La gente se instalaba cerca de los ríos y arroyos. Algunas poblaciones surgieron alrededor de las capillas, o de las pulperías, o en el cruce de los caminos, que en esa época eran simplemente las huellas dejadas por las carretas año tras año.

El ganado que los españoles trasladaron en sus primeros viajes se había reproducido rápidamente en las áreas rurales de Buenos Aires, donde el clima era apropiado, había abundante agua y buenos pastos. Muchos pobladores de Buenos Aires y sus alrededores comenzaron a dedicarse a las vaquerías; es decir, la cacería de vacas para vender el cuero y la grasa. La cacería se hacía "de a caballo" y con boleadoras. "Guazco de Buenos Ayres enlazando un toro". Atribuido a Juan Ravenet, 1794.





"Boleando avestruces". Acuarela de Emeric E. Vidal.

Además de los naipes, las bochas, la taba o la riña de gallos, había otros juegos relacionados con las habilidades de los gauchos como jinetes: el pato, la sortija, las carreras, la corrida de avestruces.



"Carrera de caballos". Grabado coloreado sobre una acuarela de Emeric E. Vidal.



"Riñas de gallos". Litografía de León Pallière.

Entre la gente más sencilla, los hombres usaban botas de potro cortadas, dejando libres los dedos de los pies para poder sujetar bien los estribos si tenían que montar, calzoncillo, chiripá, faja y tirador para llevar el cuchillo, camisa de lino o algodón y poncho cordobés. En la cabeza, pañuelo o sombrero de fieltro y muchas veces, ambos a la vez. Se dejaban crecer el cabello y lo llevaban trenzado. Una de las peores ofensas para un gaucho era que le cortasen la trenza o que le cortasen la cola a su caballo. Las mujeres se vestían con una camisa larga, un rebozo y una falda, se hacían trenzas y generalmente iban descalzas. "La familia del gaucho". Litografía de Carlos Morel.



Los hacendados y sus familias se vestían siguiendo la moda europea, con ropa de paño importado, chalecos bordados y ponchos de buena calidad. Usaban botas enteras de suela con espuelas, hebillas y botones de plata. Sus mujeres llevaban enaguas y vestidos de seda o tafetán. "Estanciero gaucho propietario". Litografía coloreada de Comte.

Era habitual comer asado, puchero, carbonada, choclos hervidos o asados y humitas. Usaban hornos para hacer pan

y bateas para amasar. Las mujeres preparaban no solo el pan sino también galletas y bizcochos que podían almacenar mucho más tiempo. También había morteros, en los que se molía el maíz para la mazamorra, maíz y trigo para el locro que se acompañaba con charque o cordero. El tabaco y el mate no podían faltar. "La pisadora de maíz". Acuarela de León Pallière.



Estudiar en la época de la Colonia

Durante la época de la Colonia, tanto en América como en el resto del mundo la mayoría de las personas era analfabeta.

En las ciudades importantes del Virreinato del Río de la Plata había escuelas, donde se enseñaba a leer, escribir, los preceptos de la religión católica y a comportarse correctamente. No era obligatorio ir a la escuela. La mayor parte de los niños trabajaba y no iba a estudiar. Los llamados mulatos, los mestizos y los negros tenían prohibido estudiar. Los indígenas, en cambio, podían asistir a clases, aunque sólo una minoría lo hacía. Por otra parte, eran muy pocas las mujeres que iban a la escuela, incluso en el caso de las hijas de familias acomodadas.

Algunos jóvenes criollos, hijos de familias ricas de Buenos Aires, iban a estudiar a la universidad. Por lo general elegían entre las universidades de España, o las de las colonias americanas. Los jóvenes de familias más modestas se dedicaban a aprender algún oficio o trabajaban como empleados en los negocios.

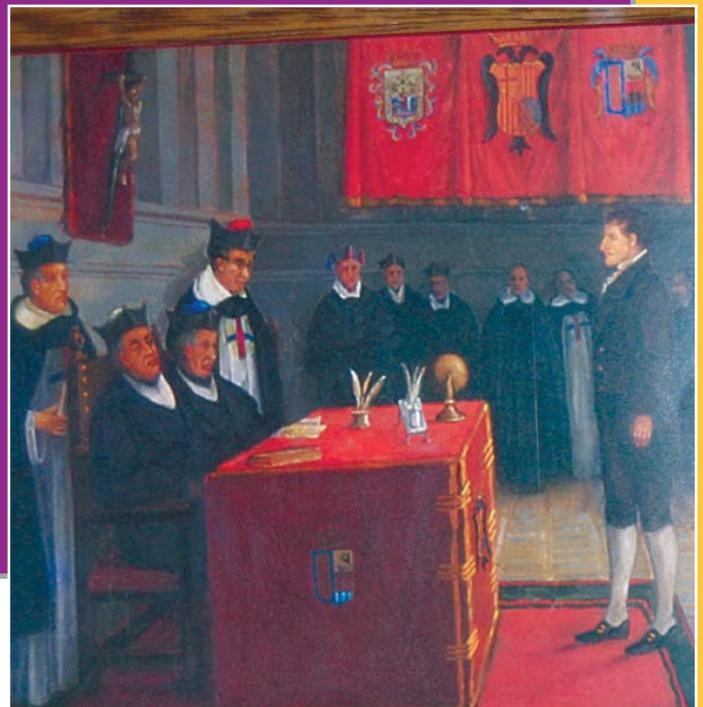


La educación de Belgrano

Manuel Belgrano aprendió a leer y escribir en el Convento de Santo Domingo. Después siguió estudiando a pocas cuadras de allí, en el Real Colegio de San Carlos. El colegio quedaba muy cerca de su casa, pero los alumnos eran pupilos y desde muy chico se tuvo que acostumbrar a permanecer separado de su familia.

Como en Buenos Aires no había universidades, los jóvenes de las familias ricas de la época que querían seguir carreras universitarias tenían que dejar sus hogares e instalarse en otras ciudades del Virreinato, como Charcas o Córdoba o cruzar el océano para estudiar en Europa. Esta última posibilidad era la más costosa y sólo estaba al alcance de unas pocas familias.

En la época colonial, el padre era la autoridad familiar y tomaba las decisiones importantes. Elegía marido para sus hijas mujeres y decidía a qué se tenían que dedicar sus hijos varones. Las cinco hijas mujeres de Domingo Belgrano se casaron con comerciantes. De los varones, uno fue sacerdote, dos militares, tres ocuparon cargos en la administración virreinal y solo dos se dedicaron al comercio. Domingo Belgrano decidió que sus hijos Manuel y Francisco estudiaran comercio en España. Aunque Manuel sólo tenía 16 años, su vocación estaba muy definida: quería estudiar derecho y así lo hizo en las Universidades de Salamanca y Valladolid. Era muy joven y estaba muy lejos de su casa.



*Manuel Belgrano en la Universidad de Salamanca. ►
Óleo de Rafael del Villar.*

G.C.B.A.

¿Qué sucedía en otros lugares del mundo en la época del Virreinato?

La Revolución Francesa

Desde el año 1774, el rey Luis XVI gobernaba Francia con poder absoluto. El país estaba casi en bancarrota como consecuencia del estilo de vida de lujo y despilfarro de la corte y de los gastos que ocasionaban las guerras. La crisis económica era cada vez más profunda y, en consecuencia, aumentaba el descontento de amplios sectores de la sociedad.

En Francia, en aquella época ni el clero ni las familias de la nobleza pagaban impuestos, aunque eran grandes propietarios de tierras. En consecuencia, el peso de los impuestos recaía sobre los comerciantes, los profesionales y los artesanos de las ciudades, y los campesinos y trabajadores del campo.

En 1788 hubo una mala cosecha, los alimentos no alcanzaban y estaban muy caros. Muchas personas corrían peligro de morir de hambre. Cuando el Rey se negó a atender sus demandas, los trabajadores, comerciantes y profesionales de París ocuparon las calles para oponerse a los abusos del Rey y los privilegios del clero y la nobleza.

El 14 de julio 1789 tomaron La Bastilla, que era la cárcel en que la monarquía encerraba a sus opositores. Este hecho marcó el comienzo de la Revolución Francesa. Los revolucionarios impusieron el lema "Libertad, Igualdad y Fraternidad" que sintetizaba sus ideales. La *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, que se promulgó durante la Revolución Francesa, reconoció los mismos derechos para todos los ciudadanos.

En 1793 el Rey y su esposa, María Antonieta, fueron ejecutados en la guillotina.

◀ La libertad de prensa permitió la difusión de los ideales de la Revolución Francesa en América y Europa. Dibujo de época.



▲ "La toma de la Bastilla". Óleo de autor anónimo (detalle).



Belgrano y la Revolución Francesa

"Como en la época de 1789 me hallaba en España y la revolución de la Francia hiciese también la variación de ideas y particularmente en los hombres de letras con quienes trataba, se apoderaron de mí las ideas de libertad, igualdad, seguridad, propiedad."

Manuel Belgrano, *Autobiografía*, fragmento.

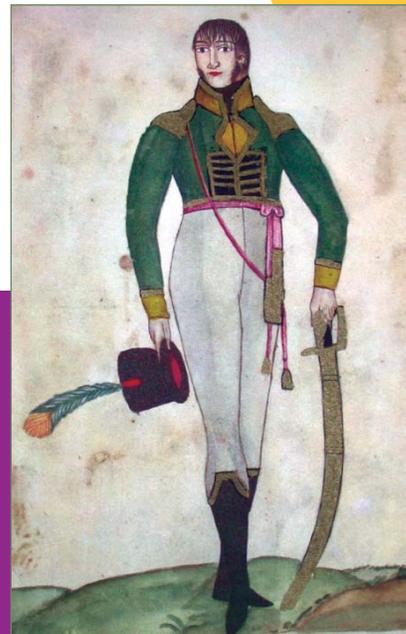
Belgrano y la Revolución de Mayo

Un representante de los Cazadores correntinos agregados a la milicia de los vizcaínos.

La Revolución en el Río de la Plata

A comienzos del siglo XIX en las colonias españolas de América tuvo lugar una serie de revoluciones que desembocaron en la ruptura con la metrópoli y la formación de nuevos estados independientes.

En el Virreinato del Río de la Plata, la revolución comenzó en mayo de 1810 en la ciudad de Buenos Aires. La participación de Belgrano fue muy importante.



De testigo a protagonista

Durante su infancia y juventud Belgrano fue testigo de acontecimientos tan importantes como la creación del Virreinato del Río de la Plata, el comienzo de la Revolución Industrial en Inglaterra y la Revolución Francesa.

En 1794 regresó a Buenos Aires. La ciudad había cambiado, sus calles estaban adoquinadas y de noche se encendían faroles para iluminarlas, encontró casas nuevas, incluso algunas de dos pisos. La educación también estaba cambiando; por ejemplo, había proyectos para transformar el que había sido su colegio en una universidad. De esa manera, los jóvenes de Buenos Aires podrían estudiar carreras universitarias en su propia ciudad.

Desde su regreso, Belgrano participó activamente en la política. Fue protagonista de acontecimientos decisivos de nuestra historia, como las Invasiones Inglesas de 1806 y 1807, la Revolución de Mayo de 1810, las guerras de Independencia, y el Congreso de Tucumán en 1816. Además, en 1812 fue el creador de la bandera.

Las Invasiones Inglesas

Para comprender las causas de la Revolución de Mayo, es necesario remontarse hacia atrás en el tiempo y considerar algunos hechos que tuvieron importantes consecuencias. Las Invasiones Inglesas de 1806 y 1807 son ejemplo de estos. Para defender la ciudad, se organizaron cuerpos de milicianos integrados en gran parte por criollos. Además, los vecinos reunidos en Cabildo Abierto destituyeron al Virrey y nombraron a Santiago de Liniers, en su reemplazo. Por primera vez la máxima autoridad en el Río de la Plata quedó en manos de un virrey que no había sido nombrado por el Rey de España.



Oficial Húsar de Pueyrredón. Acuarela de autor anónimo.



Belgrano rechaza las Invasiones Inglesas

En 1806, cuando se produjo la primera Invasión Inglesa, Belgrano no quiso jurar fidelidad a las autoridades inglesas y se refugió en la Banda Oriental. Cuando los invasores fueron expulsados, regresó a Buenos Aires y se integró a las milicias que estaba organizando el virrey Liniers. Durante la segunda Invasión, en 1807, combatió contra los ingleses.

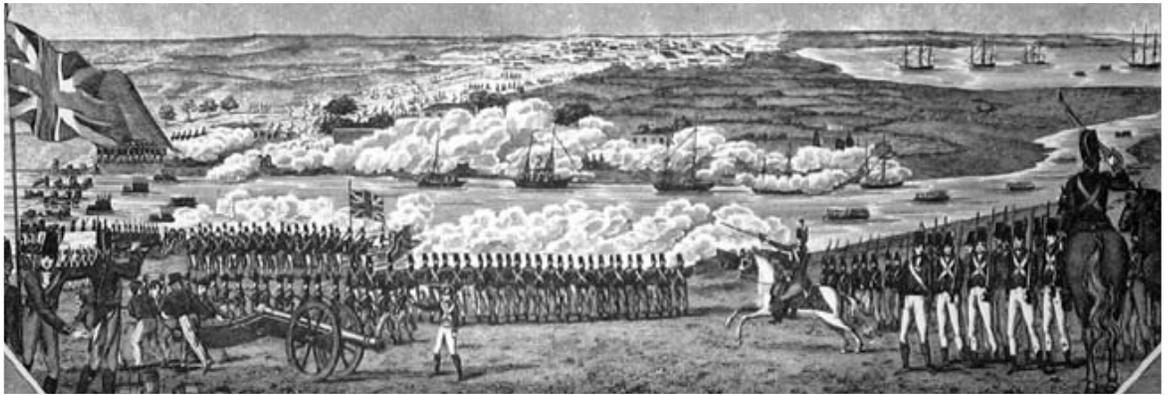
"[...] me era muy doloroso ver a mi patria bajo otra dominación y sobre todo en tal estado de degradación, que hubiese sido subyugada por una empresa aventurera, cual era la del bravo y honrado Beresford" [...]

"Expuse que de ningún modo convenía a la fidelidad de nuestros juramentos que la corporación [de comerciantes] reconociese otro monarca [...]"

"Me liberté de cometer, según mi modo de pensar, este atentado, y procuré salir de Buenos Aires casi como fugado; porque el general [Beresford] se había propuesto que yo prestase el juramento, (...); y pasé a la banda septentrional del Río de la Plata, a vivir en la capilla de Mercedes.[...]"

Manuel Belgrano, *Autobiografía* (fragmentos).

Las tropas del general Beresford cruzan el Riachuelo en la mañana del 27 de junio de 1806. "Cruce del Riachuelo". Grabado de autor anónimo de 1806.



▲ Oficial de Patricios. Acuarela de autor anónimo.

Los comerciantes ingleses se decepcionan

En 1807 los ingleses consiguieron controlar la ciudad de Montevideo. Trajeron diez veces más soldados que el año anterior y estaban tan seguros de vencer que llenaron sus barcos con telas y otros productos para vender.

Sin embargo, algunas embarcaciones comerciales que partieron desde Inglaterra hacia el Río de la Plata, llegaron cuando los ingleses ya habían sido expulsados. Un comerciante inglés, John Robertson, contó de esta forma la decepción en sus *Cartas de Sudamérica*:

"Nuestro capitán nos informó después que con excepción del terreno contiguo a la ciudad [de Montevideo] no había dónde poner el pie en todo el continente sudamericano para los súbditos británicos [...]. Se vinieron abajo todos los castillos en el aire levantados a altura fantástica por el gran grupo de pasajeros del *Enterprise*.

"Los que ayer se habían dado las manos en felicitaciones mutuas por las fortunas que iban a hacer, se paseaban hoy por el puente con síntomas de desaliento y tristeza."

El primer gobierno revolucionario

El 25 de mayo de 1810, algunos grupos de vecinos de Buenos Aires, con el apoyo de las milicias, consiguieron destituir a Baltasar Hidalgo de Cisneros, el último virrey del Río de la Plata y designaron en su lugar a una Junta de Gobierno.

La Junta estaba encabezada por Cornelio Saavedra, el jefe del Regimiento de Patricios, e integrada en su mayoría por criollos (en esa época se pensaba que las mujeres no podían ocupar cargos políticos). Sin embargo, eran diferentes sus ocupaciones, orígenes y edades en el momento de formar parte de la Junta.



Primera Junta de Gobierno, fotomontaje.

NOMBRE Y APELLIDO	CARGO	LUGAR DE NACIMIENTO	OCUPACIÓN	EDAD
Cornelio Saavedra	Presidente	Potosí	Militar y comerciante	49
Mariano Moreno	Secretario	Buenos Aires	Abogado	32
Juan José Paso	Secretario	Buenos Aires	Abogado	52
Manuel Belgrano	Vocal	Buenos Aires	Abogado	40
Juan José Castelli	Vocal	Buenos Aires	Abogado	46
Juan Larrea	Vocal	España	Comerciante	28
Domingo Matheu	Vocal	España	Comerciante	44
Miguel de Azcuénaga	Vocal	Buenos Aires	Militar y comerciante	56
Manuel Alberti	Vocal	Buenos Aires	Sacerdote	47



▲ Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810. Óleo de P. Subercaseaux.

Castelli intima al virrey Cisneros, el 20 de mayo de 1810. Bajorrelieve de Eberlein.



Opiniones sobre los sucesos de Mayo

Los revolucionarios habían triunfado. Sin embargo, entre la población de Buenos Aires existían distintas opiniones sobre los acontecimientos.

"Todo ha sido un desorden entre ellos y todo lo han hecho por la fuerza y con amenazas públicas ante el mismo Cabildo, y yo estoy viendo que esto todavía no ha de parar en bien y entre ellos mismos han de tener alboroto. Con la elección de ayer estaban todos los magistrados contentos y lo mismo mucha parte del pueblo, y los europeos, a pesar del atropellamiento hecho al señor Virrey. [...] Se les ha hecho presente que las provincias del Perú tal vez no obedecerán a la Junta una vez que no preside el señor Virrey, y no han querido hacer caso [...]"

Francisco Orduña, oficial español.

"No tuve de ella la menor noticia previa. Yo vivía tranquilo en mi casa con mi dilatada familia disfrutando una mediana fortuna, y ejerciendo el oficio de notario. Me hallaba ocupado y entretenido cuando recibí una invitación a un Cabildo Abierto que se había acordado para la mañana del día 22. No concurrí por hallarme legítimamente ocupado."

Gervasio A. Posadas, *Autobiografía*.

"[...] la Junta queda provisoriamente encargada de la autoridad superior de todo el Virreinato; y [...] se ordena que ahora mismo vengan los nombrados a prestar juramento de conservar la integridad de estos dominios a nuestro amado soberano el señor don Fernando VII. A muchos nos ha chocado esta última cláusula porque es una reverenda mentira; pero dicen que por ahora conviene hasta que tengamos bien firme el terreno [...] ¡Qué virreyes, al diablo los virreyes! En el trono, la soberanía popular que es más que los reyes. [...] ¡Decirte el júbilo y el frenesí del pueblo es imposible!"

Marcelina Olma, vecina de Buenos Aires.



Belgrano y la Revolución

Manuel Belgrano tuvo una participación destacada en la Revolución. Hacía tiempo que pensaba que lo mejor para estos territorios era romper con España y organizar un gobierno propio.

Al enterarse de que el emperador de Francia, Napoleón Bonaparte, había tomado Sevilla, participó de reuniones públicas y privadas en las que se debatían distintas alternativas. Junto con Saavedra se reunió con el virrey Cisneros para solicitarle la celebración de un Cabildo Abierto.

Después de la Revolución, Belgrano formó parte de la Primera Junta.

Las guerras de Independencia

Los años que siguieron a la Revolución de Mayo estuvieron caracterizados por las guerras entre los partidarios de la Revolución y sus opositores y por los cambios en el gobierno revolucionario. El más importante de estos cambios fue la Declaración de la Independencia en 1816.

¿Por qué hubo guerras?

Los revolucionarios habían triunfado. Pero la Junta de Gobierno no podía decidir por todo el Virreinato. En los pueblos y las ciudades del interior había grupos que estaban de acuerdo con los revolucionarios porteños y grupos que se oponían. También había personas que no sabían qué estaba pasando y otras que sabían pero no les parecía importante.

El 27 de mayo de 1810 la Junta envió una comunicación a las ciudades del Virreinato para informarles sobre el cambio de gobierno que había ocurrido e invitarlos a elegir y enviar representantes a Buenos Aires.

La mayoría de las ciudades se unieron a la Revolución. Pero en algunas, las autoridades españolas no reconocieron a la Junta y se enfrentaron a los revolucionarios. En estos casos, la Junta decidió imponer su autoridad por la fuerza y envió expediciones militares al Alto Perú, el Paraguay y la Banda Oriental.

Hubo enfrentamientos armados, en algunos de ellos los ejércitos revolucionarios triunfaron y en otros fueron derrotados. Como resultado de las guerras, el territorio del antiguo Virreinato se fue fragmentando.



El creador de la bandera

Durante casi cuatro años, desde mayo de 1810 hasta enero de 1814, la actividad de Belgrano se concentró en la guerra. Aunque no era un militar de carrera, se desempeñó como jefe de varias campañas, en las que obtuvo triunfos y derrotas.

En 1812 Belgrano fue enviado a la zona donde se encuentra hoy la Ciudad de Rosario, en la provincia de Santa Fe, para detener las incursiones de los realistas por el río Paraná. Allí propuso que todos los regimientos usaran el mismo distintivo. Eligió los colores celeste y blanco porque, según él mismo explicó, tenían "tradición y simpatía popular". Desde hacía algunas décadas, en Europa se usaban escarapelas para diferenciar a los miembros de distintos partidos políticos y a las secciones del ejército. La corona española había elegido los colores celeste y blanco. Un cuadro del pintor español Francisco de Goya muestra al rey y a su familia con escarapelas de esos colores.

En Buenos Aires, el gobierno aprobó la iniciativa de Belgrano y aceptó la creación de la escarapela.

Poco más tarde, Belgrano quiso animar a sus tropas, que habían sufrido algunas derrotas izando una bandera como símbolo de libertad. Así, el 27 de febrero de 1812, izó por primera vez una bandera que tenía los mismos colores que la escarapela. En esta oportunidad, el gobierno lo desaprobó porque pensaba que un ejército con bandera propia significaba declararse independiente del Rey de España (y parecía imprudente hacerlo en ese momento, sin contar con los apoyos suficientes). Pero Belgrano no se enteró porque ya había partido rumbo a Salta para hacerse cargo del Ejército del Alto Perú.

En el año 1816, el Congreso de Tucumán adoptó la bandera celeste y blanca como símbolo de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

La Declaración de la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata

El 25 de mayo de 1810 y el 9 de julio de 1816 son dos fechas fundamentales de nuestra historia. ¿Qué pasó en cada una de ellas?

El 25 de mayo de 1810, los vecinos de Buenos Aires decidieron elegir a sus propios gobernantes. Se eligió una Junta que gobernaba en nombre del rey de España, Fernando VII, y se invitó a las ciudades del resto del Virreinato a enviar diputados.

El 9 de julio de 1816 los representantes de las distintas provincias, reunidos en la ciudad de Tucumán, decidieron que las Provincias Unidas del Río de la Plata serían un estado independiente de cualquier país extranjero.



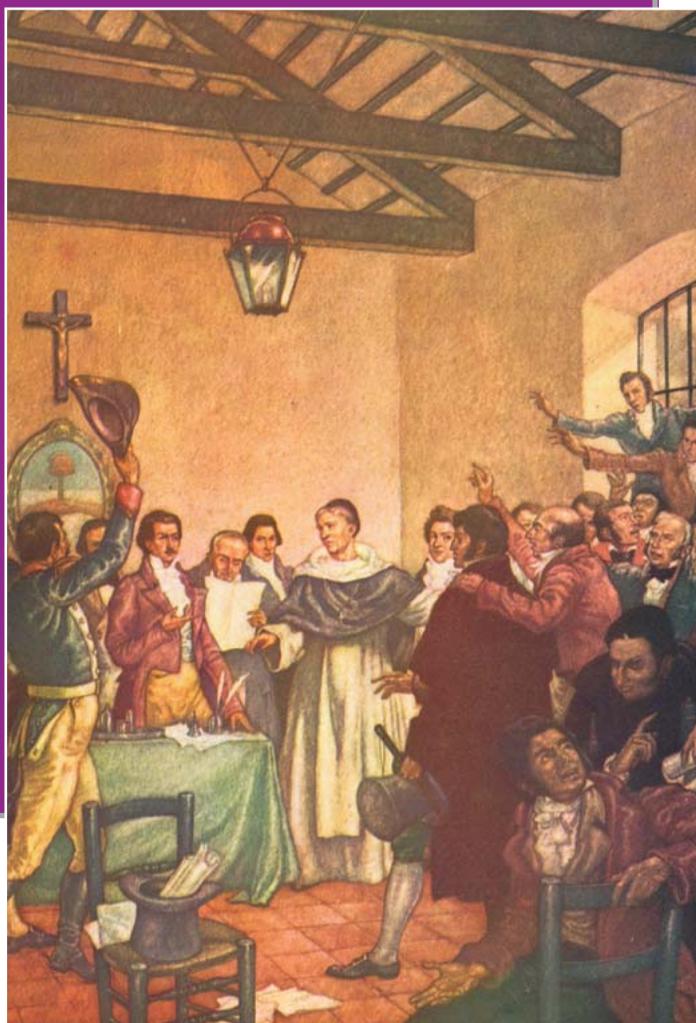
Belgrano impulsa la Independencia

En 1815 el gobierno revolucionario envió a Belgrano en misión diplomática a Europa con el objetivo de obtener apoyo y reconocimiento para la Provincias Unidas. De regreso al país, en 1816 Belgrano volvió a dirigir campañas militares.

Aunque no fue enviado como diputado, Belgrano participó del Congreso de Tucumán. El era uno de los partidarios de declarar la Independencia. En un "Acta secreta" propuso que se estableciera una monarquía como nueva forma de gobierno del país independiente. No era el único que tenía esta propuesta; sin embargo, la suya tenía cierta particularidad.

Un testigo de sus ideas fue un oficial sueco llamado Jean Graaner, quien presenció la jura de la Independencia unos días después de su declaración.

"Todo se desarrolló con orden y una disciplina que no me esperaba –comenta Jean Graaner–. Después de que el gobernador de la provincia dio por terminada la ceremonia, el general Belgrano tomó la palabra y arengó al pueblo con mucha vehemencia, prometiéndole el establecimiento de un gran imperio en la América del Sur, gobernado por los descendientes (que todavía existen en Cuzco) de la familia imperial de los incas."



El Congreso de Tucumán, "9 de julio de 1816", acuarela de Antonio González Moreno. Museo Histórico Nacional.

Vivir en guerra

La guerra afectó la vida de todos los integrantes de la sociedad. Muchas personas murieron en los campos de batalla, otras quedaron heridas. La guerra generó también muchas dificultades económicas. Los esclavos y peones de campo tuvieron que alistarse y combatir. A los comerciantes se les exigió que aportaran importantes sumas de dinero y a los hacendados, animales, cereales y hortalizas de sus campos.

Fuera de los campos de batalla, todos esperaban pacientemente la llegada del correo con noticias de los combates y de sus familiares y amigos. En las tiendas y otros locales comerciales de Buenos Aires, se discutía sobre la marcha de la guerra, cómo había que atacar a los españoles, quiénes eran los mejores jefes militares. Las victorias se celebraban en las calles.

Como consecuencia de la revolución y de las guerras, el comercio disminuyó porque regiones del Alto Perú y Paraguay quedaron en poder de los españoles. El reclutamiento de peones y esclavos que trabajaban en el campo afectó seriamente la producción agrícola y ganadera. Los gobiernos de las Provincias Unidas necesitaban dinero para comprar armas, uniformes y alimentos para sus soldados. Para conseguirlo, aumentaron los impuestos y confiscaron los bienes de los enemigos de la revolución vencidos.

La derrota de los ejércitos revolucionarios en el Alto Perú significó que la plata de Potosí ya no llegaba a Buenos Aires. Otras regiones del interior cuya producción estaba orientada a Potosí perdieron su principal fuente de riqueza.

Por otro lado, con la libertad de comercio los productos importados comenzaron a llegar cada vez en mayor cantidad al Río de la Plata y competían con los que se fabricaban en el interior. Los textiles ingleses hechos en los telares de la Revolución Industrial eran mejores y mucho más baratos que los productos artesanales del interior. Por otro lado, importar vinos de Europa resultaba más barato que traerlo en carretas desde San Juan o Mendoza.

Cuadro que retrata un momento de la Expedición al Paraguay que comandara Manuel Belgrano por orden de la Primera Junta. La pintura forma parte de la colección del Complejo Museográfico Enrique Udaondo, Luján, Provincia de Buenos Aires.



Los últimos años de Belgrano

La participación en la política y en la guerra tenía costos elevados. Belgrano y muchos otros revolucionarios perdieron su fortuna y sacrificaron su profesión entregándose por completo a la defensa de la Revolución.

Hasta 1810, Belgrano era un abogado y funcionario del Consulado, que pertenecía a una de las familias más ricas del Virreinato. Sin embargo, pasó la última parte de su vida en los campos de batalla, compartiendo las duras condiciones de vida con sus soldados. Había gastado toda su fortuna y tuvo que pedir dinero prestado a sus amigos para regresar a Buenos Aires, ya gravemente enfermo. Murió el 20 de junio de 1820, en el mismo solar donde nació.

Para seguir pensando

Ciencias Sociales. Belgrano y los tiempos de la Independencia. Páginas para el alumno ofrece información sobre una época de nuestra historia que fue muy importante, porque en ella comenzaron a darse algunas de las condiciones que permitieron mucho después, en la segunda mitad del siglo XIX, organizar política y económicamente la República Argentina.

Durante los años que siguieron a la Revolución de Mayo se registraron algunos logros decisivos, como la ruptura definitiva del vínculo colonial con la Declaración de la Independencia en 1816, la creación y la difusión de símbolos nacionales y el éxito del Plan Continental dirigido por José de San Martín, que obtuvo la independencia de Chile y Perú.

Sin embargo, la organización de un Estado Nacional encontró dificultades y conflictos que desembocaron en varias décadas de guerras civiles. Algunas cuestiones fundamentales quedaron pendientes por mucho tiempo, por ejemplo, la organización de un gobierno con autoridad reconocida en todo el territorio de las Provincias Unidas y la sanción de una Constitución, que recién se lograría en 1853.



Litografía coloreada del general Manuel Belgrano realizada por el artista francés T. Géricault.

Las publicaciones *Ciencias Sociales. Belgrano y los tiempos de la Independencia. Páginas para el alumno* y *Orientaciones para el docente* han sido elaboradas por

el Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Las opiniones de directivos, maestros, padres y alumnos son muy importantes para mejorar la calidad de estos materiales. Sus comentarios pueden ser enviados a G.C.B.A. Ministerio de Educación. Dirección General de Planeamiento. Dirección de Currícula.

Esmeralda 55. 8° piso.

CPA C1035ABA. Buenos Aires

Correo electrónico: dircur@buenosaires.edu.ar

PLAN PLURIANUAL

2004
2007



PARA EL MEJORAMIENTO
DE LA ENSEÑANZA

